



Intervención Capítulo Académico
+Jorge Patricio Velasco Vega svd
Obispo de la Diócesis de Valparaíso
Gran Canciller
Pontificia Universidad Católica de Valparaíso

Buenos días.

En este tiempo pascual y próximos a celebrar la fiesta de Pentecostés, reciban mi saludo y votos de salud, paz y alegría en el Espíritu Santo.

En calidad de Gran Canciller y Presidente Honorario de este organismo colegiado, ejercicio cuya atribución he delegado en el Vice Gran Canciller Fray Cristian Eichin de acuerdo a lo establecido en los Estatutos Generales, les manifiesto la alegría de participar en esta instancia de reconocimiento a los académicos y académicas que han accedido a la jerarquía de Profesor Titular de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso durante el período 2023.

Todos nosotros somos parte integral de una Universidad que es motivo de orgullo para Valparaíso, reconocida a nivel nacional e internacional por la excelencia de sus procesos formativos, su contribución al conocimiento y el invaluable servicio que brinda a la sociedad.

A lo largo de 96 años, la PUCV ha destacado por difundir la Buena Nueva de Cristo y el mensaje de la Iglesia desde Valparaíso hacia la región y el mundo, colaborando con la consolidación de la Diócesis de Valparaíso, erigida en 1925 y que se apronta cumplir su centenario el próximo año.

El compromiso de difundir el Evangelio de Cristo y el mensaje de la Iglesia, refleja el origen y la identidad católica de la PUCV, la cual ha proporcionado a sus egresados una formación distintiva, con una visión trascendente del ser humano y orientada al servicio de la comunidad.

Esta formación distintiva adquiere especial relevancia en tiempos en que la sociedad evidencia una profunda crisis antropológica y socioambiental, demandando un nuevo paradigma social que priorice la dignidad humana.

Preservar y fortalecer dicha identidad católica en la formación es una labor que recae, en primer lugar, en la Universidad misma. Tal como lo señala *Ex Corde Ecclesiae*, esta es una responsabilidad asignada a las autoridades de la institución y compartida, en diferentes grados, por todos los miembros de la Comunidad.

De la misma forma, *Ex Corde Ecclesiae* **señala que la identidad de la Universidad Católica va unida esencialmente a la calidad de los docentes y al respeto de la doctrina católica.**

Lo anterior implica la supervisión del cumplimiento de estas exigencias, de acuerdo a las indicaciones que entrega el Código de Derecho Canónico, entre las cuales se encuentra que:

- La autoridad competente según los estatutos, procure que en las Universidades Católicas, se nombren profesores que destaquen, no sólo por su idoneidad científica y pedagógica, sino también por la rectitud de su doctrina e integridad de vida; y que, cuando falten tales requisitos, sean removidos de su cargo, observando el procedimiento previsto en los estatutos.
- Las Conferencias Episcopales y los Obispos diocesanos interesados tienen el deber y el derecho de velar para que en estas Universidades se observen fielmente los principios de la doctrina católica».

En este sentido, el Capítulo Académico encabezado de manera honoraria por el Gran Canciller, junto con ser la autoridad encargada de hacer cumplir estos principios, es una instancia **identitaria de diálogo, reflexión, reconocimiento y acompañamiento** en la carrera académica de los docentes.

Este diálogo permanente, debe asumir el compromiso de fomentar la identidad católica en la Institución, informando de ella, sus implicancias y la responsabilidad de promoverla o respetarla.

Ex Corde Ecclesiae señala que ser académico de una Universidad Católica significa esforzarse por mejorar cada vez más su propia competencia y por encuadrar el contenido, los objetivos, los métodos y los resultados de la investigación de cada una de las disciplinas en el contexto de una coherente visión del mundo.

Así también estar animado por los ideales académicos y por los principios de una vida auténticamente humana.

Por otro lado nos recuerda que “la comunidad universitaria debe estar animada por un espíritu de libertad y de caridad y caracterizarse por el respeto recíproco, **por el diálogo sincero** y por la tutela de los derechos de cada uno”.

Como comunidad **necesitamos estar abiertos al diálogo**, a fin de que podamos colaborar unos con otros y podamos prestar un servicio a la sociedad, especialmente, la circundante de Valparaíso.

Para finalizar quisiera compartir la siguiente cita. En un reciente encuentro con autoridades de universidades católicas, el Papa Francisco pidió que nuestras universidades “ayuden a la Iglesia en un momento histórico, a iluminar las más profundas aspiraciones humanas con las razones de la inteligencia y las razones de la esperanza, que ayuden a la Iglesia a dialogar sin miedo sobre los grandes planteamientos contemporáneos”.

Invoco al Sagrado Corazón, Patrono de nuestra Universidad, para que siga iluminando el discernimiento de todos los integrantes de nuestra Comunidad Académica.



Una Universidad con una sana convivencia se encuentra en plena comunión con el mensaje de nuestro Señor Jesucristo.

Muchas Gracias.